

MEDIO AMBIENTE

Parón a la implantación de la fotovoltaica en Canarias

Los cambios en la orden ministerial hacen que los proyectos para las Islas no se materialicen

VERÓNICA MARTÍN | Santa Cruz de Tenerife

Hace un año y medio la previsión era que el veinte por ciento de la energía con la que se alimentaría la isla de Tenerife provendría de la solar fotovoltaica. Esto era así a tenor de unas muy buenas condiciones que establecía el Gobierno central en la compra del kilowatio producido de este manera. En ese momento, se había solicitado para toda Canarias 200 megawattios de energía fotovoltaica y, en la actualidad, sólo hay instalados 95,8 megawattios.

El director general de Energía, Adrián Mendoza, explicó que el problema principal que se ha producido no ha sido tanto el cambio de la tarifa o la prima sino "las trabas burocráticas que ha establecido el Ministerio de Industria". Para obtener la autorización es necesario presentar un aval económico y esperar durante un tiempo, que ya está en un mínimo de tres años, a que concedan la licencia oportuna. "El problema es el sistema. Lo que hay que hacer para acceder a esta prima ya que el Ministerio ha utilizado unos criterios no energéticos sino económicos", remarca el responsable del Gobierno de Canarias.

Incentivo público. Tanto él como el director del Instituto Tecnológico y de Energías Renovables (ITER), Manuel Cendagorta, coinciden en que este parón es negativo y recuerdan que el incremento de estas energías tuvo lugar por el incentivo público pues "implantar este tipo de energías es aún muy caro y sin garantizar la compra a un buen precio el crecimiento no se iba a producir", comenta Adrián García.



La planta de energía fotovoltaica del ITER logró completarse antes de los cambios.

Pese a este parón, el impulso de los dos últimos años ha hecho que este tipo de infraestructura tuviera un incremento importante en Canarias llegando a los 195,8 Megawattios instalados en Canarias en la actualidad, lo que supone el 60 por ciento del objetivo marcado por el Gobierno para el año 2015 en el Plan Energético de Canarias (Pecan) que es de 160 Mw.

Lo que quiere decir que la potencia fotovoltaica aumentó un 1.900 por ciento entre 2001 y 2009, pues se pasó 0,14 Megawattios en 2002 a los 95,8 de 2009.

Adrián García insiste en que en Canarias estos proyectos son muy rentables por las condiciones climáticas que tenemos al ser la Comunidad Autónoma con más índice de insolación de España.

En este sentido, el director general de Energía explica que acaba de cerrar con la Federación Canaria de Municipios (Fecam) un acuerdo para que se aprovechen los techos y las naves industriales para instalar estos paneles, de forma que no se consuma más suelo para este asunto e insiste en que "el

problema está en las trabas del Ministerio de Industria".

El responsable canario insiste en que "hay que modificar la situación e ir a un sistema de primas que se sigan incentivando la energía fotovoltaica pero de forma más estables y más sostenible económicamente".

En el caso del ITER y su proyecto de crear en Granadilla una superplanta, Manuel Cendagorta explica que se han llegado a instalar 35 megawattios y tienen proyecto por 20 megawattios más.

La Ulpgc crea un sistema que permite regar con agua marina

LA OPINIÓN | Santa Cruz de Tenerife

El Centro de Biotecnología Marina de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, en colaboración con la Fundación Agramar (biotecnologías sostenibles y agronomía marina) ha desarrollado un sistema de cultivo hidropónico (método que permite el cultivo usando soluciones minerales), que posibilita cultivar plantas con agua de mar.

Las plantas que se están cultivando pertenecen a un grupo denominadas halófilas, que crecen de forma natural en marismas y lagos salinos e hipersalinos. Tras numerosas expediciones y tras varios años de estudio y selección, se han obtenido variedades que completan su ciclo biológico (germinación, crecimiento, maduración, floración) en un sistema de cultivo que se riega únicamente con agua de mar.

El sistema de cultivo consiste en tubos de plástico rígido rellenos con picón, a través del cual, aprovechando la gravedad, fluye agua de mar, y en el que crece un tapiz de microalgas que aumenta la vitalidad de las plantas.

Los tubos del sistema de cultivo pueden apilarse en forma piramidal, lo que posibilita una gran productividad de la hidroponía marina. Sólo son necesarios entre 5 y 7 riegos diarios, de 15 minutos cada uno.

Para el regadío pueden utilizarse aguas residuales de piscifactorías marinas, lo cual, elimina la necesidad de añadir nutrientes permite reducir los vertidos contaminantes que suelen producirse en estos casos-

PURA ADRENALINA

— CHAMPIONS —
CHELSEA VS BARCA

6 Mayo sólo en CANAL+

EN ALTA DEFINICIÓN

ABÓNATE POR MENOS DE 1€ AL DÍA

902 18 11 11

DIGITAL+
— CANAL+ —